

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

Steve McCurry Fotógrafo

[Autor de la fotografía de la niña afgana]

M. M.

Cuando uno repara con detenimiento en los ojos de Steve McCurry tiene la inevitable sensación de que en las distintas tonalidades de azul que lo bordean y hasta en el velo invisible de luz que los protegen, están contenidos todos los ruidos del mundo, desfilando por sus pupilas a ritmo de centrifugadora [...].

***Puntuar
de otra
forma***

(M. M.: “Siempre he estado demasiado...”. *La Razón*, 03.06.22, 55).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cinco tipos de cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Cuando uno repara con detenimiento en los ojos de Steve McCurry tiene la inevitable sensación de que en las distintas tonalidades de azul que lo bordean y hasta en el velo invisible de luz que los protegen, están contenidos todos los ruidos del mundo*, desfilando por sus pupilas a ritmo de centrifugadora [...].

Cuando uno repara[,] con detenimiento[,] en los ojos de Steve McCurry[,] tiene la inevitable sensación de que —en las distintas tonalidades de azul que lo bordean[,] y hasta en el velo invisible de luz que los protegen— están contenidos todos los ruidos del mundo desfilando por sus pupilas a ritmo de centrifugadora.

1) Aislamos, el complemento circunstancial de lugar situado entre el verbo su complemento de régimen (*reparar en...*). Reproducimos ambas versiones:

Cuando uno repara con detenimiento en los ojos de Steve McCurry tiene la inevitable sensación...

Cuando uno repara[,] **con detenimiento**[,] en los ojos de Steve McCurry, tiene la inevitable sensación...

Según la normativa, “pueden aislarse entre comas los complementos circunstanciales que se intercalan entre el verbo y uno de los complementos por él exigidos (directo, de régimen, etc.): *Carlos Jiménez fue expulsado, aquel mes de diciembre, de la asociación*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 317).

Tenemos la sensación de que este aislamiento hace más clara y segura la interpretación sintáctica, ya que, en principio, son posibles dos lecturas según las pausas:

Cuando uno repara / con detenimiento / en los ojos de Steve...

Cuando uno repara / con detenimiento en los ojos de Steve...

2) Puntuamos la construcción temporal en inicio de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Cuando uno repara con detenimiento en los ojos de Steve McCurry tiene la inevitable sensación...

Cuando uno repara, con detenimiento, en los ojos de Steve McCurry[,] tiene la inevitable sensación...

Según la normativa, las construcciones temporales “en posición inicial se separan mediante coma del resto del enunciado: *Cuando salgas, cierra la puerta*” (*Ortografía...* 2010: 333).

3) Para el tercer problema de puntuación, seguiremos dos pasos.

3.1) Completamos, con la primera coma, el aislamiento del inciso situado entre la conjunción *que* y el resto de la subordinada que encabeza: *están contenidos...* Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Cuando uno repara con detenimiento en los ojos de Steve McCurry tiene la inevitable sensación de que en las distintas tonalidades de azul que lo bordean y hasta en el velo invisible de luz que los protegen, están contenidos todos los ruidos...

Cuando uno repara, con detenimiento, en los ojos de Steve McCurry, tiene la inevitable sensación de que[,] **en las distintas tonalidades de azul que lo bordean, y hasta en el velo invisible de luz que los protegen**, están contenidos todos los ruidos...

Según la normativa, es incorrecto, por deficiente delimitación del inciso, omitir la coma de apertura del mismo si se ha escrito la de cierre (*Ortografía...* 2010: 311).

3.2) Sustituimos, por sendas rayas, las comas que aíslan el inciso con comas internas. Reproducimos ambas versiones:

Cuando uno repara con detenimiento en los ojos de Steve McCurry tiene la inevitable sensación de que, en las distintas tonalidades de azul que lo bordean y hasta en el velo invisible de luz que los protegen, están contenidos todos los ruidos del mundo.

Cuando uno repara, con detenimiento, en los ojos de Steve McCurry, tiene la inevitable sensación de que —**en las distintas tonalidades de azul que lo bordean, y hasta en el velo invisible de luz que los protegen**— están contenidos todos los ruidos del mundo.

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto [...]” (*Ortografía...* 2010: 366). Entre paréntesis y rayas, optamos por estas (*Ortografía...* 2010: 374).

4) Puntuamos como inciso coordinativo la construcción encabezada por **y**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Uno tiene la inevitable sensación de que en las distintas tonalidades de azul que lo bordean y hasta en el velo invisible de luz que los protegen, están contenidos todos los ruidos...

Uno tiene la inevitable sensación de que —en las distintas tonalidades de azul que lo bordean[,] **y hasta en el velo invisible de luz que los protegen**— están contenidos todos los ruidos...

Según la normativa, se puntúan con comas los incisos coordinativos, secuencias encabezadas por conjunción (*y, ni, o...*), y presentadas, “más que como una coordinación, como un inciso que aporta especificaciones o comentarios a lo que se acaba de afirmar” (*Ortografía...* 2010: 325). Por ejemplo: “Sus paisanos han decidido, y así me lo han comunicado, lanzar su candidatura como diputado”.

5) Eliminamos la coma previa a la construcción de gerundio. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Cuando uno repara con detenimiento en los ojos de Steve McCurry tiene la inevitable sensación de que en las distintas tonalidades de azul que lo bordean y hasta en el velo invisible de luz que los protegen, están contenidos todos los ruidos del mundo*, **desfilando** por sus pupilas a ritmo de centrifugadora.

Cuando uno repara, con detenimiento, en los ojos de Steve McCurry, tiene la inevitable sensación de que —en las distintas tonalidades de azul que lo bordean, y hasta en el velo invisible de luz que los protegen— están contenidos todos los ruidos del mundo **desfilando** por sus pupilas a ritmo de centrifugadora.

Según la normativa, “el empleo de comas para encerrar construcciones con gerundio depende de la función que esas construcciones desempeñen en el enunciado”. Por ejemplo, es “incorrecto” escribir coma si el gerundio está en función de predicativo del complemento directo: *Ver a Juan bailando salsa es todo un espectáculo* (Ortografía... 2010: 309).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Cuando uno repara con detenimiento en los ojos de Steve McCurry tiene la inevitable sensación de que en las distintas tonalidades de azul que lo bordean y hasta en el velo invisible de luz que los protegen, están contenidos todos los ruidos del mundo*, desfilando por sus pupilas a ritmo de centrifugadora.

Cuando uno repara, con detenimiento, en los ojos de Steve McCurry, tiene la inevitable sensación de que —en las distintas tonalidades de azul que lo bordean, y hasta en el velo invisible de luz que los protegen— están contenidos todos los ruidos del mundo desfilando por sus pupilas a ritmo de centrifugadora.

